

Salud y drogas
INID

Salud y drogas

ISSN: 1578-5319

jagr@umh.es

Instituto de Investigación de

Drogodependencias

España

Delgado, Beatriz; Bautista, Rebeca; Inglés, Cándido J.; Espada, José P.; Torregrosa, María S.;
García-Fernández, José M.

Diferencias de género en el consumo de alcohol y tabaco de estudiantes de educación secundaria
obligatoria

Salud y drogas, vol. 5, núm. 2, diciembre, 2005, pp. 55-65

Instituto de Investigación de Drogodependencias

Alicante, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83905203>

- [Cómo citar el artículo](#)
- [Número completo](#)
- [Más información del artículo](#)
- [Página de la revista en redalyc.org](#)

[redalyc.org](http://www.redalyc.org)

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

*DIFERENCIAS DE GÉNERO EN EL
CONSUMO DE ALCOHOL Y
TABACO DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA OBLIGATORIA*

Beatriz Delgado, Rebeca Bautista, Cándido J. Inglés,
José P. Espada y María S. Torregrosa
Universidad Miguel Hernández de Elche, España

José M. García-Fernández
Universidad de Alicante, España

Resumen. El objetivo de este estudio fue analizar las diferencias de género en el consumo de sustancias legales, como son el alcohol y el tabaco, en la adolescencia. La muestra, recogida en cinco centros de educación secundaria, estuvo compuesta por 352 adolescentes de ambos sexos. Los resultados mostraron que el patrón de consumo de este tipo de sustancias ha cambiado ya que, mientras hace décadas prácticamente sólo los hombres eran consumidores, actualmente no parecen encontrarse diferencias estadísticamente significativas en este tipo de comportamientos en función del género. Este fenómeno está en consonancia con la denominada fase 3 que apuntan López, Collishaw y Piha (1994) para explicar teóricamente la dinámica del tabaquismo en países desarrollados. Se recomienda seguir en esta línea de investigación de cara a la puesta en marcha de programas de intervención más eficaces.

Palabras clave: adolescencia, alcohol, estudio ex post facto, diferencias de género, tabaco.

Correspondencia:

Cándido J. Inglés Saura.
Dpto. de Psicología de la Salud.
Universidad Miguel Hernández de Elche. Campus de Elche.
Avda. de la Universidad, s/n. 03202 Elche, Alicante (España).
E-mail: cjingles@umh.es

Abstract. The aim of this study was to analyze gender differences in the use of legal substances as alcohol and tobacco in adolescence. The sample, collected in five centers of secondary education, was composed by 352 adolescents of both sexes. The results showed that the profile of using this type of substances has changed. Decades ago it seemed that only men consumed these substances. At the moment not significant statistical differences have been found between both sexes in this type of behaviours. This fact is in harmony with the phase 3 enunciated by Lopez, Collishaw and Piha (1994), who explain theoretically the dynamic of the addiction to tobacco in the developmental countries. It is recommended to continue in this line of research with the purpose of developing more effective programs of intervention.

Keywords: adolescence, alcohol, ex post facto study, gender differences, tobacco.

Introducción

El consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia sigue siendo, desde hace décadas, una de las problemáticas que generan más preocupación social. En particular, el análisis del uso de drogas legales por parte de adolescentes y jóvenes constituye uno de los objetivos más relevantes dentro de la investigación en el área de la promoción de la salud y prevención de la enfermedad.

Por sus características evolutivas, como la búsqueda de identidad personal, de independencia, alejamiento de los valores familiares y énfasis en la necesidad de aceptación por el grupo de iguales, la adolescencia se convierte en facilitador de inicio del consumo de drogas (Espada, Méndez, Griffin y Botvin, 2003; Sussman, Unger y Dent, 2004). En este periodo evolutivo, la identidad del grupo de referencia y su simetría provoca que la voluntad de dominio o control de la ingesta de sustancias se supedite en la mayoría de casos a la presión grupal (Comisión de Salud Pública, 2002). Las repercusiones de este consumo en la etapa de crecimiento son considerables provocando consecuencias tanto físicas, como psicológicas y sociales en el estudiante.

Entre las consecuencias físicas y psicológicas del consumo se encuentran el riesgo de consumo de sustancias años más tarde, fracaso escolar, violencia, relaciones sexuales no planificadas, realizar conductas perjudiciales para la salud y enfermedades físicas. Asimismo, el consumo de este tipo de sustancias se encuentra relacionado con los accidentes de tráfico, suicidios y homicidios siendo estas consideradas como las tres primeras causas de muerte entre los jóvenes (Espada y Méndez, 2002; García y González, 2002). Entre los problemas sociales asociados al consumo se encuentran las peleas y agresiones físicas, conflictos graves con los padres y hermanos y riñas y discusiones en el

entorno social (PND, 2002). Además, el inicio y mantenimiento del consumo de drogas legales ha sido identificado como factor de riesgo y puente para iniciarse en el uso o abuso de drogas ilegales (Becoña, 2000; Petterson, Hawkins y Catalano, 1992; PND, 2002).

Los datos extraídos de la última encuesta escolar desarrollada por el Plan Nacional sobre Drogas (2004), en una muestra de adolescentes españoles de 14 a 18 años, informan de una tasa de consumo de alcohol experimental similar en ambos sexos (81,5%, chicos y 82,5%, chicas) y de una mayor prevalencia en el consumo de tabaco en las chicas (64,1%) que en los chicos (56,6%). Estos resultados coinciden con las prevalencias obtenidas en otros estudios (ver Cortés, Schiaffino, Martí y Fernández, 2005 y Moreno, Muñoz, Pérez y Sánchez, 2002 para una revisión).

El patrón de consumo juvenil de alcohol que recoge la Comisión de Salud Pública (2002) extraído de revisiones nacionales e internacionales pone de manifiesto una homogeneización en los patrones juveniles de alcohol en los países europeos, una edad de inicio a consumos regulares cada vez más temprana, una tendencia a incrementarse el número de abstemios entre los jóvenes españoles aunque, los que beben lo hacen en cantidades más elevadas (aumento en el número de borracheras), una tendencia de consumo masivo concentrado en el fin de semana, y lo que es más significativo, una disminución, e incluso inversión, de las diferencias del consumo de alcohol entre chicos y chicas. Esta última característica se ha detectado más intensamente en el uso y dependencia al tabaco entre las jóvenes españolas. A nivel macrosocial, esta tendencia corresponde con la fase 3 que proponen López, Collishaw y Piha (1994) para explicar teóricamente las etapas de difusión del consumo de tabaco y la dinámica del tabaquismo en los países desarrollados. Es en esta fase cuando la prevalencia de consumo de tabaco en hombres empieza a reducirse, mientras que el consumo en mujeres va aumentando sobre todo entre las más jóvenes.

La importancia de la problemática ha llevado a la creación de nuevas líneas de estudio para acotar las razones de estas diferencias. En el plano internacional, la Organización Mundial de la Salud ha dedicado un especial interés publicando la monografía "Mujeres y la epidemia del tabaco" (Samet y Yoon, 2001), además de la aparición de estudios comparativos del tabaquismo sobre distintas áreas geográficas de Europa (Fernández, Schiaffino y Borrás, 2002; Joossens, Sasco, Salvador y Villalbí, 1999; Tessier, Nejari y Bennani-Othmani, 1999). Igualmente, en muestra española se han realizado monográficos sobre esta misma materia como Mujer y tabaco extraído de la revista Prevención del Tabaquismo (2001) y el realizado en población adolescente (García y González, 2002).

Diversos trabajos han identificado variables que afectan de manera diferente según el género en el inicio del consumo de drogas legales en los adolescentes españoles. Según Nebot et al., (2004) las variables predictivas del consumo en los chicos son la expresión de actitudes positivas hacia el tabaco, intención de fumar en el futuro, baja autoeficacia para resistir la presión de grupo, presencia del consumo en los hermanos y pasar parte del tiempo libre en bares. Para las chicas, las variables predictoras de fumar son puntuar bajo en la escala de actitudes contra el tabaco, el tabaquismo de los hermanos, pasar parte del tiempo libre en discotecas, vivir en barrios de nivel socioeconómico alto y poseer una baja autoestima. Otro trabajo desarrollado en muestra adolescente (Cortés, Schiaffino, Martí y Fernández, 2005) determinó que los inconvenientes percibidos del tabaco y la apreciación sobre el predominio del consumo en el grupo de iguales variaba según el sexo. Para las chicas fumadoras el principal inconveniente de fumar eran los problemas en la salud, mientras que para los chicos era el precio del tabaco. Por otro lado, los autores hallaron que únicamente los chicos fumadores consideraban que la mayoría de los jóvenes fuman, mientras que todas las chicas (fumadoras, no fumadoras y experimentadoras) mantuvieron esa apreciación. El trabajo desarrollado por Ayesta y De la Rosa (2001) argumenta la importancia de la publicidad y la asociación con estados de ánimo negativos (tristeza, ansiedad, soledad) como elementos influyentes en el incremento del consumo del tabaco en las jóvenes. En esta misma línea, la revisión desarrollada por Jané, Pardell, Saltó y Salleras (2001) indican a la preocupación por la imagen corporal, el control del peso y el afrontamiento del estrés como los factores psicológicos que más influyen en el inicio y mantenimiento del tabaquismo femenino. En cuanto a las diferencias de género en los patrones de consumo en adolescentes García y González (2002) señalan que las chicas, a diferencia de los chicos, fuman más para hacer amistades y establecer relaciones sociales, como forma de rebelarse contra los padres, escuela y otras autoridades y para perder peso.

Estos autores también señalan como motivos del consumo de alcohol en chicas escapar de los problemas, canalizar la frustración y el enfado, así como evitar estados emocionales negativos. Además, las chicas a diferencia de los chicos pueden ser introducidas en este consumo por sus parejas sentimentales, las cuales suelen ser de mayor edad. Finalmente, los autores indicaron que el consumo de alcohol y tabaco entre las chicas se ve favorecido por una pobre comunicación familiar.

Pese a los programas preventivos dirigidos a disminuir la demanda de droga en los adolescentes, actualmente se aprecia un aumento significativo del consumo de drogas legales en población femenina. Por ello, se debe prestar una atención especial a la variable género para explicar la problemática de la

droga creando nuevos modelos predictivos más adecuados y así mejorar la eficacia de los programas de intervención preventivos (escolar, laboral) y asistenciales (cese del consumo).

El objetivo de este estudio fue analizar las diferencias de consumo de alcohol y tabaco en función del género en una muestra de adolescentes estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria.

Método

Muestra

Se seleccionaron cinco centros de Educación Secundaria, tres públicos y dos privados de la ciudad de Elche (Alicante, España). Una vez seleccionados los centros del estudio, se seleccionaron aleatoriamente tres aulas computándose aproximadamente 93 sujetos por centro. La muestra reclutada fue de 371 estudiantes de E.S.O., de los que 19 (5,12%) fueron excluidos por omisiones o errores en sus respuestas o por no obtener el consentimiento de los padres para participar en la investigación. La muestra se compuso de 352 adolescentes, siendo 179 varones (50,85%) y 173 mujeres (49,15%) con un rango de edad de 12 a 18 años ($M = 14,66$; $DT = 1,08$). Todos los sujetos participaron voluntariamente. Por medio de la prueba X^2 de homogeneidad de la distribución de frecuencias, se comprobó que no existían diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de género, $\chi^2 = 0,102$; $p = 0,749$.

Instrumentos

Cuestionario de Consumo de Alcohol y Tabaco (Questionnaire about Consume of Alcohol and Tobacco TNT; Sussman, Dent, Burton, Stacy y Flay, 1995).

Este instrumento está compuesto por ítems extraídos del cuestionario de evaluación del programa TNT (Towards No Tobacco Use) desarrollado por Sussman (Project TNT, 1995). El TNT es un programa de corte preventivo, enfocado a la disminución del uso del tabaco y dirigido combatir los factores de riesgo individual, familiar, grupo de iguales, escolar y comunitarios asociados al consumo de drogas. La escala ha sido adaptada al español, quedando finalmente compuesta por 11 ítems capaces de detectar la frecuencia de consumo de alcohol y tabaco en distintos momentos temporales: alguna vez, en los últimos 30 días, en la actualidad, y pronosticando en los próximos 12 meses.

Procedimiento

Se llevó a cabo una entrevista con el director y el jefe del departa-

mento de orientación de los centros participantes para exponer los objetivos de la investigación, describir el instrumento de evaluación, solicitar permiso y promover su colaboración. Posteriormente, se celebró una reunión con los padres para explicarles el estudio y solicitar el consentimiento informado por escrito autorizando a sus hijos a participar en la investigación. El autoinforme fue contestado colectivamente en el aula en grupos de 25 estudiantes aproximadamente. Se procedió a la entrega de los ejemplares con las instrucciones y de la hoja de respuesta para su corrección mediante ordenador. A continuación se indicó que cumplimentaran los datos de identificación y se leyó en voz alta las instrucciones, enfatizando la importancia de no dejar ninguna pregunta sin contestar. Finalmente, se aclararon las dudas, procurando no influir en la respuesta de los sujetos. Los investigadores estuvieron presentes durante la administración de la prueba para proporcionar ayuda si era necesaria, para verificar la cumplimentación correcta e independiente por parte de los sujetos y para asegurar que los datos de identificación hubieran sido debidamente anotados. El tiempo medio de aplicación del TNT fue 5-10 minutos.

Análisis de datos

En primer lugar realizamos análisis descriptivos para obtener las frecuencias y prevalencias del consumo de tabaco y alcohol de los adolescentes incluidos en la muestra. Posteriormente, aplicamos la prueba Chi-cuadrado para analizar las diferencias en cada uno de los ítems del cuestionario en función del género.

Resultados

El análisis de las tasas de consumo y alcohol revela que el 37,4% de chicos y el 43,3% de chicas han consumido alguna vez tabaco, mientras que el 83,2% de varones y el 81,5% de mujeres han probado en alguna ocasión el alcohol. Con respecto al consumo diario de tabaco un 6,9% de chicas y un 3,3% de chicos afirman consumir a diario la sustancia. En relación con el alcohol hallamos que el 21,2% de los chicos y el 30% de las chicas consumen alcohol actualmente, manteniendo consumos semanales ("algunas veces por semana") el 4,4% de chicos y el 6,3% de chicas. El 8,9% de los varones y el 9,8% de las adolescentes de la muestra afirman haberse emborrachado alguna vez en el último mes, manteniendo prevalencias similares en consumos abusivos regulares ("más de tres borracheras al mes"), alrededor de un 5%, de chicos y chicas.

Los resultados obtenidos a partir de las pruebas 2 ponen de manifiesto que no existen diferencias estadísticamente significativas en función del género para el consumo de tabaco (Tabla 1). No obstante, los datos revelan

que las chicas han probado el tabaco y fuman en la actualidad más que sus compañeros varones. En la misma línea, encontramos que, en los ítems de frecuencia de consumo, la prevalencia de chicas es mayor para las opciones que reflejan un consumo diario ("unas pocas veces casi todos los días", "medio paquete cada día" y "un paquete o más cada día") además de una expectativa futura de consumo mayor en las chicas que en los chicos.

De los resultados encontrados sobre las actitudes hacia el consumo de tabaco (Tabla 2) vemos que la mayoría de los adolescentes se sitúan en la opción "no pienso consumir tabaco", siendo mayor el porcentaje de chicos.

En la Tabla 3 se muestran los resultados obtenidos de las pruebas 2 de diferencias entre prevalencias de consumo de alcohol según el género. A pesar de que la mayor parte de las diferencias no son estadísticamente significativas, encontramos que los chicos presentan una prevalencia significativamente mayor de ausencia de consumo durante el pasado año que las chicas. Además, ellas consumen significativamente en más ocasiones a lo largo del mes que sus compañeros. Finalmente, hallamos diferencias estadísticamente significativas en expectativas de consumo de alcohol, puntuando más alto las chicas. A partir de los datos obtenidos, se observa una tendencia de consumo de alcohol donde la prevalencia de chicos que lo han probado es mayor pero el porcentaje de consumo habitual de esta sustancia es superior en chicas ("unas pocas veces cada mes" y "unas pocas veces cada semana"). Con respecto al consumo abusivo observamos que la prevalencia del número de embriagueces es similar en ambos sexos.

Discusión

Los resultados obtenidos en este estudio sobre prevalencia de consumo de alcohol son similares a las encontradas por el PND (2004), mientras que la prevalencia del consumo de tabaco en este estudio es ligeramente inferior a la informada a nivel nacional. No obstante, este fenómeno puede ser parcialmente interpretado por las diferencias entre el rango de edad de los sujetos que participaron en este estudio (pertenecientes a los cursos de 2º, 3º y 4º de la E.S.O.) y el de la encuesta estatal (alumnos de 3º y 4º de E.S.O., 1º y 2º de Bachillerato y Ciclos formativos de Grado Medio).

Aunque no se encontraron diferencias significativas entre los porcentajes de consumo de tabaco en ambos sexos, existe una tendencia general de consumo más acentuado en chicas, sobre todo en los consumos más frecuentes. En esta misma línea, las estimaciones sobre el consumo de tabaco encontradas en este estudio mantienen cierta similitud con la etapa 3 que postulan López et al. (1994) en su modelo teórico, ya que el porcentaje de fumadores

Tabla 1. Diferencias en el consumo de tabaco por género

Ítems TNT	Opción de respuesta	Género	
		Chicos n (%)	Chicas n (%)
¿Has fumado alguna vez?	Si	67 (47,18)	75 (52,81)
	No	112 (53,33)	98 (46,66)
¿Fumas ahora?	Si	12 (41,37)	17 (58,62)
	No	167 (51,70)	156 (48,79)
¿Con qué frecuencia fumas?	Nunca	82 (50,93)	79 (49,06)
	Ninguna vez el año pasado	61 (55,96)	48 (44,03)
	Unas pocas veces este año	22 (46,80)	25 (53,19)
	Unas pocas veces cada mes	4 (57,14)	3 (42,85)
	Unas pocas veces cada semana	4 (50,00)	4 (50,00)
	Unas pocas veces casi todos los días	3 (33,33)	4 (66,66)
	Medio paquete cada día	3 (30,00)	7 (70,00)
	Un paquete o más cada día	0	1 (100)
¿Cuántas veces fumarás en los próximos 12 meses?	Nunca	123 (53,47)	107 (46,52)
	1 vez	34 (49,27)	35 (50,72)
	2 a 5 veces	7 (41,17)	10 (58,82)
	6 a 10 veces	2 (50,00)	2 (50,00)
	Más de 10 veces	13 (40,62)	19 (59,37)

Nota: n.s. = no significativo

Tabla 2. Actitudes hacia el tabaco

Actitudes hacia el tabaco	Género		Significación estadística	
	Chicos n (%)	Chicas n (%)	χ^2	p
No pienso consumir tabaco	157 (52,68)	141 (47,31)	0,859	n.s.
A veces pienso que puedo empezar a fumar	4 (26,66)	11 (73,33)	3,267	n.s.
Tengo curiosidad, en ver que se siente al fumar tabaco y lo voy a probar	5 (62,50)	3 (37,50)	0,500	n.s.
Fumo y voy a seguir fumando	5 (45,45)	6 (54,54)	0,091	n.s.
Quiero dejar de fumar	8 (40,00)	12 (60,00)	0,800	n.s.

varones jóvenes es inferior a la prevalencia de chicas que fuman. Consideramos que a este fenómeno se le debe prestar especial atención a nivel preventivo, ya que si estas tasas de prevalencia se mantienen, o incluso se incrementan, las repercusiones de salud derivadas de la dependencia al tabaco alcanzarán a las mujeres. En este sentido, los estudios realizados desde la Medicina han identificado a las mujeres como más vulnerables biológicamente ante los efectos nocivos del tabaco (Fernández, Schiaffino y Peris, 2001;

Tabla 3. Diferencias en el consumo de alcohol por género

Ítems TNT	Opción de respuesta	Género		Significación estadística	
		Chicos n (%)	Chicas n (%)	χ^2	p
¿Has bebido alcohol alguna vez?	Si	149 (51,37)	141(48,62)	0,221	n.s.
	No	30 (48,38)	32 (51,61)	0,065	n.s.
¿Bebes ahora?	Si	38 (42,22)	52 (57,77)	2,178	n.s.
	No	141(53,81)	121(46,18)	1,527	n.s.
¿Con qué frecuencia bebes alcohol?	Nunca	34 (45,94)	40 (54,04)	0,486	n.s.
	Ninguna vez el año pasado	26 (65,00)	14 (35,00)	3,600	0,05
	Unas pocas veces este año	96 (57,14)	72 (42,85)	3,429	n.s.
	Unas pocas veces cada mes	15 (29,41)	36 (70,58)	8,647	0,00
	Unas pocas veces cada semana	8 (42,10)	11 (57,89)	0,474	n.s.
	Unas pocas veces casi todos los días	-	-	-	n.s.
	Muchas veces cada día	-	-	-	n.s.
	Muchas veces todo el día	-	-	-	n.s.
¿Cuántas veces has ido bastante bebido en los últimos 30 días?	Nunca	153 (51,17)	146 (48,82)	0,164	n.s.
	1 vez	16 (48,48)	17 (51,51)	0,030	n.s.
	2 o 3 veces	9 (50,00)	9 (50,00)	0,000	n.s.
	4 o 5 veces	0	1 (100)	-	-
	6 o más veces	1 (100)	0	-	-
¿Cuántas veces beberás alcohol en los próximos 12 meses?	Nunca	52 (50,00)	52 (50,00)	0,000	n.s.
	1 vez	64 (58,18)	46 (41,81)	2,945	n.s.
	2 a 5 veces	30 (46,87)	34 (53,12)	0,250	n.s.
	6 a 10 veces	9 (50,00)	9 (50,00)	0,000	n.s.
	Más de 10 veces	20 (35,71)	36 (64,28)	4,571	0,03

Nota: n.s. = no significativo

Viteri, 2001; Wasilow-Mueller y Erickson, 2001).

En cuanto al alcohol, los resultados de este estudio revelan un patrón de consumo muy similar en chicos y chicas, manteniendo estas prevalencias significativamente mayores que sus compañeros en algunos casos (frecuencia de consumo mensual y expectativas de consumo futuro). Partiendo de estos datos y considerando que la mujer es más susceptible a los efectos tóxicos de esta droga (García y González, 2002), sería necesario acotar las variables que predisponen el inicio, mantenimiento y abuso de esta sustancia en función del género.

En resumen, los resultados alcanzados en este trabajo confirman que las diferencias de género en el consumo de alcohol y tabaco en España está disminuyendo y en algunos casos, incluso, invirtiéndose en favor de las chicas. Partiendo de esta nueva realidad y conociendo la naturaleza multicausal del abuso de sustancias en la adolescencia esta justificado que las intervenciones preventivas se dirijan principalmente a la modificación de los factores de

riesgo y protección (National Institute on Drug Abuse, 1997; Sussman et al., 2004). En este sentido, como plantean Valdés y Sánchez (1999) en su informe para la O.M.S. es necesario diseñar programas de prevención y cesación para cada sexo y grupo de edad. Además, para que dichos programas resulten eficaces es necesario que se fundamenten en modelos teóricos consistentes avalados por datos empíricos que determinen las variables relevantes del inicio y mantenimiento del consumo de tabaco y alcohol (Arbinaga, 2002; Espada et al., 2002; Espada, Rosa y Méndez, 2003).

Referencias

- Arbinaga, F. (2002). Factores de protección ante el uso de tabaco y alcohol en jóvenes menores de edad. *Clinica y Salud*, 13, 163-180.
- Ayesta, F.J. y De la Rosa, L. (2001). ¿Por qué fuman más hoy en día las mujeres? *Prevención del Tabaquismo*, 3, 155-160.
- Becoña, E. (2000). *Los adolescentes y el consumo de drogas. Papeles del psicólogo*, 77.
- Comisión de Salud Pública del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud (2002) *Ganar Salud con la Juventud*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- Cortés, M., Schiaffino, A., Martí, M. y Fernández, E. (2005). Factores cognitivos asociados con el inicio del consumo de tabaco en adolescentes. *Gaceta sanitaria*, 19, 26-44.
- Espada J. P. y Méndez, F. X. (2002). Trastornos de conducta en la infancia y consumo de drogas. En J. R. Fernández-Hermida y R. Secades (Coords.), *Intervención familiar en la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Espada, J. P., Méndez, F. X., Griffin, K. W. y Botvin, G. J. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 84, 9-17
- Espada, J. P., Méndez, F. X., Botvin, G. J., Griffin, K. W., Orgilés, M. y Rosa, A. I. (2002). ¿Éxito o fracaso de la prevención del abuso de drogas en el contexto escolar? Un meta-análisis de los programas en España. *Psicología Conductual*, 10, 3, 581-602
- Espada, J.P., Rosa, A.I. y Méndez, F.X. (2003). Eficacia de los programas de prevención escolar de drogas con metodología interactiva. *Salud y Drogas*, 3, 61-81.
- Fernández, E., Schiaffino, A. y Borrás, J.M. (2002). Epidemiología del tabaquismo en Europa. *Salud Pública de México*, 44, 11-19.
- Fernández, E., Schiaffino, A y Peris, M. (2001). Tabaquismo en mujeres. Un problema de salud emergente. *Enfermedades emergentes*, 3, 184-190.
- García, L. y González, M.T. (2002). *Consumo de sustancias en chicas adolescentes*. Las Palmas de Gran Canaria: Colegio Oficial de Psicólogos de Las Palmas.
- Jané, M., Pardell, H., Saltó, E. y Salleras, L. (2001). Epidemiología del tabaquismo. Factores determinantes de la iniciación y del mantenimiento. *Prevención del Tabaquismo*, 3, 147-154.
- Joossens, L., Sasco, A., Salvador, T. y Villalbí, J.R. (1999). Mujeres y el tabaco en la Unión Europea. *Revista de Salud Pública*, 73, 3-11.
- López, A.D., Collishaw, N.E. y Piha, T. (1994). A descriptive model of the cigarette epidemic in developed countries. *Tobacco Control*, 3, 242-247.
- Moreno, M.C., Muñoz, M.V., Pérez, P.J. y Sánchez, I. (2002). *Los adolescentes españoles y su salud: Un análisis en chicos y chicas de 11 a 17 años*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- National Institute on Drug Abuse (1997). *Preventing drug abuse among children and adolescents. A Research-based guide*. NIH Publication 97 4212, Rockville MD: National Institutes on

Health.

- Nebot, M., Tómas, Z., Ariza, C., Valmayor, S., López, M.J. y Juárez, O. (2004). Factors associated with smoking onset: 3 year cohort study of schoolchildren. *Archives of Bronconeumology*, 40, 495-501.
- Nerín, I. (2005). El tabaquismo en la mujer: una atracción fatal. *Archives of Bronconeumology*, 41, 360-362.
- Petterson, P.L., Hawkins, J.D. y Catalano, R.F. (1992). Evaluating comprehensive community drugs risk reduction interventions. Design challenges and recommendations. *Evaluation Review*, 16, 579-602.
- Plan Nacional sobre Drogas (2002). *Observatorio español sobre drogas. Informe n° 5*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Plan Nacional sobre Drogas (2004). *Observatorio español sobre drogas. Informe n° 7*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Samet, J.M. y Yoon, S.Y. (2001). *Women and the tobacco epidemic. Challenges for the 21th century*. Ginebra: World Health Organization.
- Sussman, S., Dent, C.W., Burton, D., Stacy, A.W. y Flay, B.R. (1995). *Developing school-based tobacco use prevention and cessation programs*. Thousand Oaks (CA): Sage.
- Sussman, S., Unger, J.B. y Dent, C.W. (2004). Peer group self-identification among alternative high school youth: A predictor of their psychosocial functioning five years later. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4, 9-25.
- Tessier, J.F. Nejari, C. y Bennani-Othmani, M. (1999). Le tabagisme dans les pays méditerranéens: Europe, Maghreb, Moyen-Orient. Données d'une enquête coopérative. *The International Journal of Tuberculosis and Lung Disease*, 3, 927-937.
- Valdés, N. y Sánchez, S. (1999). *El tabaco y las adolescentes: Tendencias actuales*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Viteri, S.A. (2001). Enfermedades relacionadas con el consumo de tabaco en la mujer. *Prevención del Tabaquismo*, 3, 161-164.
- Wasilow-Mueller, S. y Erickson, C. (2001). Drug Abuse and Dependency: Understanding Gender Differences in Etiology and Management. *Journal of the American Pharmaceutical Association*, 41, 78-90.

Recibido: 11/12/2005

Aceptado: 11/01/2006